

CARTAS AL EDITOR

LOS ESTUDIOS DE UTILIZACION DE MEDICAMENTOS

* Juan Carlos Meldonado R.

* Cátedra de Farmacología, Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Central del Ecuador.

Señor Editor:

Cuando los medicamentos no se utilizan adecuadamente las consecuencias son de tipo sanitario y económico. Entre las primeras se encuentran una disminución en la efectividad del tratamiento, mayor frecuencia de efectos indeseados, complicaciones en la evolución del paciente, cambios en las modalidades de tratamiento, prolongaciones en la estancia hospitalaria o visitas más frecuentes a los servicios de salud, etc. El principal efecto económico es un aumento del gasto en salud por incremento de costes derivados de la atención a los pacientes, costes por adquisición de medicamentos, costes por prescripción de fármacos, entre otros.

Son varias las formas en que los medicamentos pueden utilizarse inadecuadamente. Así, suelen ocurrir prescripciones de fármacos que no están incluidos en los listados institucionales o nacionales, y es común el uso de medicamentos de eficacia dudosa o con una relación beneficio/riesgo desfavorable; además, un fármaco con eficacia demostrada en un tipo de patología puede estarse prescribiendo en cuadros para los cuales no tiene indicaciones o aprobación de uso; es probable que se utilicen con más frecuencia medicamentos que, aunque útiles para esa enfermedad, tienen menor eficacia que otra alternativa farmacológica y por lo tanto no son de primera elección; suele ocurrir que a pesar de la evidencia científica actual el uso de un medicamento no termina por implantarse en la práctica clínica habitual; también es factible que, a pesar de haber seleccionado el medicamento de elección para la patología, se lo administre siguiendo una pauta terapéutica incorrecta con lo cual el beneficio será menor o el riesgo será mayor; finalmente, lo más grave suele ser el uso innecesario de medicamentos y las prescripciones

consideradas irracionales por sus características.

Por estas razones, estudiar la forma en que los medicamentos se utilizan durante la práctica clínica habitual permite identificar varios tipos de problemas y formular las posibles soluciones. Para el efecto han de planificarse y ejecutarse *estudios de utilización de medicamentos* (EUM). La Organización Mundial de la Salud¹ ha definido los EUM como los que tienen como objeto de análisis: "la comercialización, distribución, prescripción y uso de medicamentos en una sociedad, con acento especial sobre las consecuencias médicas, sociales y económicas resultantes".

Los EUM tienen como objetivo último conseguir una práctica terapéutica óptima. No obstante, los resultados que ofrecen dependen fundamentalmente de las características del estudio realizado. De entre los diseños que existen para un EUM^{2,3} se deberá optar por el que mejor sirva para el problema que se investiga y los objetivos propuestos. En todo caso, los EUM tienen que adherirse a estándares metodológicos estrictos, los más básicos de los cuales continúan siendo el uso de un sistema de clasificación común de medicamentos y de una unidad de medida internacional⁴. Un aspecto esencial a tener en cuenta en un EUM es el análisis cualitativo (y no solo cuantitativo) que se realizará sobre la utilización de medicamentos que se observe. Para este análisis se requiere comparar las características observadas con un "patrón de referencia" considerado óptimo y que puede proceder de la literatura científica o ser de elaboración propia basado en las pruebas existentes.

Los estudios de utilización de medicamentos, los ensayos clínicos y la farmacovigilancia, se encuentran incluidos dentro de lo que se denominan

epidemiología del medicamento², un campo del conocimiento más conocido como *farmacoepidemiología* y que teniendo sus orígenes hace casi veinte años^{5,6} se desarrolló hasta constituirse actualmente como una disciplina con entidad propia. Esta disciplina fue definida⁷ como “la aplicación del conocimiento epidemiológico, sus métodos y razonamiento al estudio de los efectos (beneficiosos y nocivos) y usos de los medicamentos en poblaciones humanas”. Sus objetivos fundamentales son describir, explicar, controlar y predecir los efectos y los usos de los tratamientos farmacológicos en un tiempo, espacio y población definida, contribuyendo con un cuerpo de conocimientos que asegure un uso óptimo de los medicamentos.

Como el término “farmacoepidemiología” se refiere a los métodos epidemiológicos específicos que se requieren para el estudio de los medicamentos, no es sinónimo de estudios de post-comercialización ni de estudios de utilización⁶ y por lo tanto emplearlo indistintamente para denominar de esta forma a investigaciones^{8,9} desarrolladas con alguno de los diseños de EUM no es correcto.

Continuar estudiando la utilización de medicamentos en nuestro medio no sólo es importante sino necesario por cuanto, al igual que en otros países, seguramente existen serias distorsiones en el uso de los fármacos, pero al tiempo de aumentar el número de este tipo de investigaciones es fundamental que se procure cumplir los distintos aspectos metodológicos y que se emplee la terminología aceptada internacionalmente.

Bibliografía:

1. Comité de Expertos de la OMS. La selección de medicamentos esenciales. Serie de Informes Técnicos, n.º 615. Ginebra: Organización Mundial de la Salud, 1977.
2. Laporte JR, Tognoni G (eds). Principios de epidemiología del medicamento, Segunda edición. Barcelona: Ediciones Científicas y Técnicas, 1993.
3. Arnau JM. Selección y estudios de utilización de medicamentos en atención primaria. Rev Farmacol Clin Exp 1990; 7 (Supl. 2): 23-25.
4. Capellà D. Descriptive tools and analysis. En: Duker MNG, ed. Drug Utilization Studies. Methods and Uses. Copenhagen: World Health Organization Regional Office for Europe; 1993: 55-78.
5. Lawson DH. Pharmaco-epidemiology: a new discipline. BMJ 1984; 289: 940-941.
6. Hartzema AG, Porta MS, Tilson HH. Introduction to pharmacoepidemiology. Drug Intell Clin Pharma 1987; 21: 739-740.
7. Porta MS, Hartzema AG. The contribution of epidemiology to the study of drugs. Drug Intell Clin Pharm 1987; 21: 741-747.
8. Cervantes C, Porras L, Redín V, et. al. Farmacoepidemiología de la infección de vías urinarias bajas en mujeres en edad fértil. Rev Fac Cien Med (Quito) 2002; 27 (1): 28-31.
9. Lalama M, Terán R, Naranja A, et. al. Farmacoepidemiología de la diarrea aguda en niños. Rev Fac Cien Med (Quito) 1998; 23 (1): 15-17.